

FIN DE SEMANA CALDEADO EN MENDOZA

Polémica por travestis en una reunión nacional de mujeres

► Rechazo de varias participantes a lo que denominan "hombres vestidos de mujer".

mendocinas y encendieron el debate sobre su identidad femenina y los similares padecimientos y situaciones de discriminación que enfrentan al igual que el resto de las mujeres.

"Si sabía que venías vos, le hubiera dicho a mi marido que me acompañara a este encuentro", le dijo una señora a Flavia, un travesti que trabaja en una fundación contra el SIDA, en Capital, al verlo ingresar en el taller Mujer y Sexualidad.

Mas explícita fue otra chica que tampoco estaba de acuerdo con la presencia del travesti en la sala: "Este encuentro fue programado para que participen mujeres, y acá hay un señor vestido de mujer", detalló, ante todos los participantes del taller.

Flavia contó a Clarín que se inscribió en el plenario de la escuela Quintana de Mendoza para poder aprender a contener a las mujeres que se acercan a la asociación en la que trabaja como voluntaria, en Capital. "Los travestis no competimos con las mujeres y merecemos tener un lugar en el encuentro", contó Flavia, que al ser atacada por algunas compañeras de sala tuvo el impulso de dejar su asiento, pero se quedó para defender su espacio porque se siente "mujer".

Descartó los rumores que indicaban que la oposición viene de



EN LA TORMENTA. UN TRAVESTI PORTEÑO QUE PARTICIPO DE UN TALLER DE SEXUALIDAD FEMENINA.

MENDOZA. ESPECIAL

Roxana Badaloni
mendoza@clarin.com

La incursión de travestis en el encuentro nacional de las mujeres generó el rechazo de algunas participantes, que se oponen a la presencia de hombres que se visten y actúan como mujeres en los talleres en que se debaten problemáticas de género, como aborto, ligadura de trompas, anticoncepción, violencia y discriminación.

La comisión organizadora del encuentro, que se realizó este fin de semana en Mendoza, analizó la posibilidad de designar un espacio para discutir el protagonismo que tienen los travestis y su pelea para conseguir mayores derechos. No llegaron a un acuerdo porque grupos de feministas sostienen que, por haber nacido biológicamente como hombres, los travestis no pueden participar de esta cumbre anual que va por su XIX edición. Igual, algunos travestis se animaron a concurrir a los talleres en distintas escuelas

De amas de casa hasta prostitutas

Las organizadoras calculan que participaron del encuentro más de 15 mil mujeres, lo que junto a los turistas que vinieron por el fin de semana largo, provocó un lleno total de la capacidad hotelera de la provincia. Hubo feministas, piqueteras, lesbianas, amas de casas, profesionales, meretrices, militantes de derechos humanos, las madres de hijos asesinados en demo-

cracia, religiosas y también travestis. Para Bellotti, que fue una de las organizadoras del primer encuentro, en el que no llegaban a mil mujeres, sigue siendo sorprendente la diversidad y la democratización del encuentro. La particularidad es que no hay expositores preestablecidos ni figuras convocantes. Cada participante tiene el mismo derecho a hacerse oír.

las prostitutas, porque pierden clientes ante la mayor cantidad de travestis. "Viajé en el mismo colectivo que las chicas de la asociación de meretrices, con ellas está todo bien", dijo Flavia.

La condición travesti terminó copando el espacio de la charla en la que, según el programa, estaba previsto abordar los tópicos del lesbianismo, heterosexualidad, bisexualidad, derecho al pla-

cer, educación sexual en la escuela y la utilización de la mujer como objeto sexual.

La abogada Maggie Bellotti, de la asociación feminista ATEM, entiende que los travestis tienen otra identidad y que la polémica entre las participantes al encuentro es que las problemáticas de este grupo son distintas a la mayoría de las mujeres.

La despenalización del aborto fue el otro tema que desató discusiones encontradas. Las paredes y los patios internos de las escuelas en las que se reunían las mujeres se llenaron de pintadas en aerosol. "No al aborto", "Ase-sinas, no maten más niños", "No a la pastilla del día después", "No al travestismo y lesbianismo", decían. Todos estaban firmados por la "Quinta Columna", una expresión del franquismo que identifica a los infiltrados. ◀